

XVII. Nacionalización del marxismo	Titulo
Tapia Mealla, Luis - Autor/a;	Autor(es)
La producción del conocimiento local : historia y política en la obra de René Zavaleta	En:
La Paz	Lugar
CIDES-UMSA, Posgrado en Ciencias del Desarrollo	Editorial/Editor
Muela del Diablo Editores	
2002	Fecha
	Colección
Marxismo; Conocimiento local; Bolivia;	Temas
Capítulo de Libro	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Bolivia/cides-umsa/20120906025727/17.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica	Licencia
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



XVII

NACIONALIZACIÓN DEL MARXISMO

La obra de René Zavaleta está orientada a la producción del conocimiento local, sobre todo en términos de historia. El conocimiento local no se presenta como una descripción documentada de los hechos locales, sino como una explicación histórica y teóricamente articulada. Aquí hay que argumentar básicamente dos ideas en torno a la producción de conocimiento local. La primera se refiere a la producción de teoría. La segunda a lo que llamaré nacionalización del marxismo. Son dos aspectos de un mismo proceso intelectual.

Considero que un proceso de producción de conocimiento local que realmente dé cuenta de manera amplia de las especificidades de la articulación histórica de una sociedad, no se puede lograr de la mejor manera con la utilización exclusiva de modelos teóricos generales de diversa amplitud o márgenes de validez, generalmente practicados como modelos de subsunción para la explicación de lo específico como un caso de leyes generales. Se hace necesario producir teoría a diferentes niveles, a partir de la problematización que se hace a propósito de los problemas cognitivos y de la especificidad de la articulación social local.

La producción del conocimiento local no puede ser simplemente la utilización de modelos generales que explicarían los núcleos causales de la realidad social que sería lo esencial, más la descripción de los detalles de la realidad local; como tampoco puede ser la simple descripción de la fenomenología local puesta ya sea en el lenguaje específico que le corresponde o en un lenguaje más o menos universalizable y comunicable; es decir, traducible a las experiencias de otras sociedades y, por lo tanto, también a sus teorías generales, en última instancia.

Considero que la producción de conocimiento local siempre tiene que tener un componente de producción de teoría, si es que algo nuevo se está aportando a la explicación de esa realidad. Si se trata de hacer explicación, de ofrecer explicaciones o de hacer ciencia social, se necesita recurrir a teorías, es decir, a pensamientos con algún grado de generalidad relativa a tiempos y dimensiones de la realidad delimitados en sus pretensiones de validez.

En este proceso ligado a la producción de conocimiento local se da lo que yo llamaría la apropiación de las teorías generales, ya que no siempre ni todos

piensan y producen la teoría necesaria para explicar sus objetos de investigación.

Para el caso específico de Zavaleta, este proceso ocurre a través de lo que llamo nacionalización del marxismo, que consiste en una apropiación que pasa por la vía de la interiorización, que básicamente es su estudio. Pero en la medida en que esto se vuelve una concepción del mundo interiorizada, se convierte en la forma de pensar cotidianamente el conjunto de relaciones y experiencias en la vida cotidiana, y en la reflexión que se va haciendo sobre la sociedad en la que se vive, más aún sobre lo que se investiga.

Subsunción formal y subsunción real de las teorías

Hay grados de apropiación o de interiorización de las teorías o estrategias cognitivas. Diferencio dos con el propósito de argumentar el proceso intelectual de Zavaleta en sentido comparativo, en el contexto intelectual boliviano y en particular en referencia al marxismo en Bolivia. Utilizo para esto dos categorías que Marx propuso para el análisis de las fases de desarrollo del modo de producción capitalista, es decir, para pensar las fases de transformación del momento productivo; las extrapolo para explicar algunos aspectos de los procesos intelectuales de la teoría en particular.

Estas dos ideas son las de subsunción formal y subsunción real que Zavaleta utiliza mucho para sus análisis. Si se extrapola estas categorías al análisis de los procesos de apropiación de las teorías generales y de los cambios que éstas introducen en el pensamiento y los resultados consecuentes, se puede decir que existen procesos de subsunción formal en la apropiación de la teoría, es decir, en la implantación de una matriz o estrategia cognitiva, cuando uno se apropia de una teoría más o menos general o de varias y se las utiliza como modelos generales en diversos niveles de análisis para explicar casos específicos o locales bajo la modalidad simple de la explicación por la subsunción de lo específico en la lógica general del modelo nomológico adoptado, es decir, cuando básica y simplemente se aplican teorías o modelos generales a casos específicos sin que medie un proceso en el cual la explicación del caso específico pase por una revisión o modificación de la teoría general y una producción de teoría adicional compatible o que sea reforma de la teoría general.

Esto es, cuando se aplican teorías de una manera un poco externa y cuando la explicación viene básicamente del tipo de problematización y de intelección ya preparada por el modelo general y no así por la problematización cognitiva construida a partir del momento específico, aunque en referencia y a través de esas teorías generales.

Por otro lado, se puede pensar que se practica la subsunción real de la teoría por parte de los sujetos cognoscentes cuando ésta ha sido incorporada de tal modo que hay una transformación de las subjetividades que la interiorizan y resulta en que la práctica de ese conjunto sistemático de ideas no se reduce a la aplicación de modelos formales bajo la modalidad de subsunción, sino que es un movimiento en el cual la teoría o las teorías apropiadas se convierten

en un medio o en un modo de producción de más teoría, de revisión de sí misma a partir de los problemas que se plantean en el núcleo de su apropiación; es decir, cuando se vuelven en un medio o en un modo de transformación o producción intelectual que ha conseguido el significativo grado de autorreferencia o de enraizamiento.

Se da subsunción real de la teoría cuando ésta no funciona como un instrumento o modelo formal básicamente externo sino cuando se ha experimentado el proceso de interiorización y, entonces, el movimiento de este pensamiento o teoría o conjunto de teorías se convierte también en el desarrollo del propio pensamiento y, en consecuencia, acaba convirtiéndose en producción teórica.

Cuando se produce más teoría a partir de la apropiación o interiorización de otras teorías, implica que la dimensión de esta procreación generalmente tiene que darse a un nivel amplio o general, es decir, a nivel de una estrategia teórica más o menos general o de un programa de investigación que corresponde generalmente a un tipo de teoría de la sociedad y sus perspectivas epistemológicas. Cuando no sólo se usan teorías, sino que el desarrollo de esta especie de movimiento interno implica creación y producción, este desarrollo se da ya como parte del autodesarrollo intelectual.

Para el caso de Zavaleta creo que esto se da como nacionalización del marxismo, ya que no se trata de una apropiación individual que circunscribe el horizonte de ese proceso a la configuración de esa única subjetividad, sino que se lo hace en el contexto de lo que antes Zavaleta solía llamar un yo nacional. Se da a nivel de articulación y desarrollo de una intersubjetividad que desarrolla conciencia, análisis, reflexión y explicación sobre la globalidad de su realidad social.

Es una nacionalización del marxismo porque es un proceso de apropiación e interiorización de una teoría general de carácter epocal (el tiempo histórico del capitalismo o de la modernidad de los hombres libres) para pensar y explicar una realidad local bastante compleja y compuesta, no por la vía de la subsunción del caso boliviano en modelos de validez general, sino por un proceso por el cual a la vez se experimenta y reflexiona sobre los límites de validez de lo que Zavaleta también llama modelos de regularidad en la producción de un sistema categorial que dé cuenta de los problemas específicos de conocimiento y de explicación de la forma en que la realidad social se configura en la historia local. A partir de eso, a la vez se reforma y se desarrolla la matriz teórica general, que en este caso es el marxismo.

Como dice Zavaleta, se quiere participar en la discusión general de la época, en particular en el seno de esta tradición a partir del estudio de un caso, a partir de una historia local que es un conjunto de historias y de temporalidades parcialmente articuladas y desarticuladas, o unidas aparentemente.

Lo que quiero decir es que para que haya producción de conocimiento local en el sentido de explicación causal y estructurada y en el sentido de ciencia social, tiene que haber producción de teoría en algún nivel; ya que en la medida que sólo se apliquen modelos generales por la vía de la subsunción del caso

específico, lo que se tiene es una explicitación de qué es lo común de la historia local con el resto de las historias que pretenden ser explicadas a través de esa teoría y modelo general, y no así la especificidad de la articulación local, a pesar de que se acompañe esa aplicación del modelo general con una descripción fenomenológica de los detalles locales.

A nivel de especificidad de la historia local, que no está de relleno o complemento del núcleo de una explicación hecha en base a la simple aplicación de un modelo general por la vía de la subsunción, es necesario producir teoría adicional, que no es sólo la categorización de esa especificidad para sí misma, sino el pensar teoría con ciertos grados de generalidad a partir de esa problemática específica y de esa realidad.

Considero que esto es lo que hace Zavaleta en su obra. Por un lado se apropia de una teoría general de carácter epocal como es el marxismo, la interioriza. Realiza lo que he llamado la supeditación real de la teoría en la formación de subjetividad y actividad cognoscente e investigativa, y a partir de eso o por eso la convierte en un movimiento intelectual que para explicar la especificidad de los problemas de la historia que estudia y pretende hacer más inteligible, produce más teoría o teoría adicional, y hace la reforma de la misma matriz en la que está trabajando, en la historia intelectual boliviana.

Considero que Zavaleta es el único que hace esto de manera sistemática y radical. Hay otros intentos que son mucho más parciales y débiles. Considero que la explicación social en Bolivia y la práctica de la ciencia social, ha existido y existe predominantemente bajo la modalidad de la subsunción formal de las teorías y que en ese sentido no han pasado por lo que aquí estoy llamando un proceso de nacionalización intelectual. La ciencia e investigación social en Bolivia, generalmente oscila entre prácticas de subsunción formal de teorías generales, por un lado, y las ricas descripciones fenomenológicas de las configuraciones culturales y sociales en Bolivia.

Veo esto como un déficit en la explicación genética, estructural, causal, y en el proceso que en otro lado he llamado de universalización a partir de la explicación de la realidad que se está pensando a partir de uno mismo.

El conjunto de trabajos del Taller de Historia Oral Andina (THOA), sería un significativo contrapunto en la medida que se plantean pensar a partir de su historia específica, la de los pueblos aymaras y la descolonización de la historia boliviana, donde el componente más fuerte no es esto que aquí he estado llamando la apropiación y nacionalización de teorías generales sino la recuperación y despliegue de sus propias concepciones sobre la política, la historia, la sociedad¹.

1. Cfr. sobre todo los trabajos de Silvia Rivera: *Oprimidos pero no vencidos: luchas del campesinado aymara y quichwa, 1900-1980*, y "La raíz: colonizadores y colonizados" en Albó, Barrios, *Violencias encubiertas en Bolivia*; y de Carlos Mamani: *Metodología de la historia oral*, y *Los aymaras frente a la historia: dos ensayos metodológicos*.

La investigación histórica de Gustavo Rodríguez² trata de seguir las pautas de Zavaleta con un énfasis más fuerte en la investigación histórico documental que en la producción teórica, pero en una fuerte articulación de esa base documental en torno a una explicación teóricamente estructurada.

Considero que esos son los más significativos contrapuntos a la práctica de la ciencia social más generalizada, que considero que sigue todavía la modalidad o fase de subsunción formal de las teorías generales, o experimenta por otro lado, la ausencia de teoría y de explicaciones que rebasen la descripción del caso específico. Considero que los trabajos de Raúl Prada y Alvaro García también siguen esta pauta de apropiación de teorías generales en procesos de interiorización que llevan a la producción de más teoría y a algún grado de su nacionalización³.

Nacionalización de una teoría general de la época

Había adelantado que concebir este proceso de apropiación o subsunción real de la teoría general en el caso de Zavaleta se da en gran parte como una nacionalización del marxismo. Me interesa aquí centrarme en esta idea y desarrollarla un poco más. Los más significativos desarrollos en la historia de la teoría marxista se han dado, a mi parecer, a través de otras grandes nacionalizaciones del marxismo, como son las que han realizado de diverso modo Lenin, Gramsci, y Mariátegui⁴, para citar sólo los más pertinentes a esta discusión.

La producción de un nuevo conjunto de categorías, es decir, de más teoría en el seno del marxismo se ha dado cuando en algunas sociedades ha habido un proceso de apropiación intelectual de esta tradición y matriz teórica general para la época moderna, y ese pensamiento se ha enraizado en el proceso y problemas locales, que a partir de ello han tenido una mejor explicación o mayor inteligibilidad; a la vez que la tradición marxista a nivel internacional se ha enriquecido con un conjunto de aportes que no se circunscriben a la explicación de la sociedad desde la cual se han generado, sino que han adquirido un carácter universalizable en la medida en que se han convertido en categorías o teoría.

A veces las limitaciones o problemas han reaparecido después, es decir una vez que se ha dado una nueva producción o creación, han tendido a ser utilizadas como modelos generales de explicación por la vía de la subsunción,

2. Cfr. Rodríguez, Gustavo. *El socavón y el sindicato. Ensayos históricos sobre los trabajadores mineros. Siglos XIX y XX; Estado y municipio en Bolivia; Poder central y proyecto regional, Cochabamba y Santa Cruz en los siglos XIX y XX*, y junto a Humberto Solares *Sociedad oligárquica, chicha y cultura popular*.

3. Cfr. Prada, Raúl. *La subversión de la praxis*; García, Alvaro, *Reproletarización*.

4. Cfr. sobre todo *Siete ensayos sobre la realidad peruana* de Mariátegui y *Cuadernos de la cárcel* de Gramsci.

pero este ya no es un déficit de la práctica que produjo la teoría sino de aquellos que la utilizan formal o instrumentalmente.

El marxismo no ha ingresado en Bolivia con Zavaleta, existe desde las primeras décadas de este siglo o incluso antes; pero en general considero que incluso en sus momentos más ricos como son el trabajo de Arce y Lora⁵ ha existido bajo la modalidad que he llamado subsunción formal de la teoría general. Esto está más claro en la extensa obra de Guillermo Lora sobre todo, que versa exclusivamente sobre los procesos políticos bolivianos. Es justamente en ella que aborda la especificidad de la historia boliviana, que la utilización de la teoría general marxista se da bajo la modalidad de la subsunción formal, es decir, la organización de los hechos de la historia local según el modo en que la teoría general lo determina.

Esto ocurre sobre todo en la periodización de las fases de desarrollo del movimiento obrero, paradójicamente, a través de un estudio de los procesos políticos de la clase obrera boliviana en particular, a través de una versión reducida del marxismo como explicación a partir del desarrollo de las fuerzas productivas, como dinámica central que se expresaría en los más diversos aspectos de la vida histórica y social, sin un conjunto de mediaciones categoriales para su explicación.

Si bien la obra de Lora es un discurso combativo que pretende ser crítica de la dominación burguesa en la explicación científica de la historia boliviana, haciendo un análisis centrado en los procesos y luchas políticas, es, sin embargo, un marxismo economicista en términos de la estructura de la explicación. Explica la vida política de la historia local en base a lo que Zavaleta llamaba modelo de regularidad, es decir, en torno a la teoría del modo de producción, la estructura de clases que la acompaña y una concepción de la lucha de clases ligada a la dinámica del desarrollo de las fuerzas productivas.

No acompaña a este trabajo una teorización del estado y del conjunto de mediaciones y de niveles intermedios de análisis de la articulación y composición de la sociedad que permita explicar la política, por ejemplo, de una manera que no esté altamente derivada del modelo de regularidad sino que también tenga una fuerte carga teórica que responda a su especificidad histórica local.

Considero que en la medida que no se desarrolle una teoría de las superestructuras, para ponerlo en los términos sintéticos tradicionales, es más improbable que se produzca un proceso de nacionalización de la teoría marxista, en la medida en que es a este nivel que se expresa la diversidad del mundo, como el mismo Zavaleta lo escribió en *Las formaciones aparentes en Marx*.

5. De J.A. Arce se puede citar como más relevante para el caso: *Ensayos filosóficos; Sociografía del inkario; Sociología marxista*. La obra de Lora más sobresaliente ya se ha comentado anteriormente: *La revolución boliviana y Historia del movimiento obrero boliviano*, 4 vol.

De hecho, el proceso de nacionalización del marxismo que se da con Zavaleta tiene como un mediador o posibilitador principal a la obra de Antonio Gramsci, que es el marxista que más ha desarrollado en nuestro siglo una teoría compleja de las superestructuras en las mediaciones con el momento productivo, es decir, es el que ha fundado el desarrollo contemporáneo de la teorización sobre la construcción de la política y, a través de ello, la concepción de la construcción de la realidad a través de la política también; sobre todo en cuanto a articulación de las totalidades sociales como construcción de hegemonías y bloques históricos.

Gramsci es también el que ha planteado en el seno del marxismo el pensar la construcción de lo nacional no como una mera dinámica de articulación de mercados internos y, en consecuencia, de demarcación de territorios de soberanía de capitales que así se nacionalizan a través de la configuración de ámbitos de validez de los estados políticos, sino que ha planteado el pensar la cuestión nacional como un proceso de organización de la cultura y también como la forma moderna de articulación de estado y sociedad civil o de la totalidad social en los tiempos modernos, es decir, como un problema de proceso de articulación histórica y política de la totalidad.

En cuanto a organización de la cultura, Gramsci no sólo es el referente principal para la nacionalización del marxismo que ha producido Zavaleta sino también para el desarrollo más general de su reflexión teórica sobre el estado, la ideología y la política en general, que realiza por ejemplo en *Las formaciones aparentes en Marx*; es decir, Gramsci es el referente central para pensar el marxismo, no en los estrechos márgenes del modelo de regularidad que luego se generaliza o extrapola como modo de explicación del conjunto de la sociedad, sino para pensar la explicación social precisamente en términos de totalidad o de totalización histórica en torno a la determinación del momento productivo.

Gramsci es el referente central, primero, por haber desarrollado una concepción más compleja del marxismo a través del conjunto de categorías que sirven para pensar teóricamente en la política, el estado y el conjunto de las superestructuras; y luego, porque a partir y a través de eso se produce otra nacionalización del marxismo, es decir, una apropiación e interiorización, que al pensar la especificidad de la historia de Bolivia y algunas otras historias latinoamericanas, produce un conjunto de conceptos válidos no sólo para la explicación de nuestra sociedad sino también para el ámbito más general o patrimonio teórico de esa tradición moderna de explicación crítica.

En ese proceso surgen categorías como momentos constitutivos, forma primordial, acumulación en el seno de la clase, autodeterminación de la masa. Gramsci aporta uno de los principales conjuntos de conceptos que Zavaleta utiliza para producir estas ideas. De Gramsci vienen las ideas de hegemonía, bloque histórico, revolución pasiva, reforma moral e intelectual, que Zavaleta utiliza junto a las ideas de Marx, que es el otro referente básico de quien toma las ideas de subsunción formal, subsunción real y el conjunto categorial que configura la ley del valor.

Estos elementos, con esos referentes o fuentes, son utilizados para producir la nueva constelación de categorías que Zavaleta aporta para explicar la historia boliviana, y también aporta al marxismo en general, para los latinoamericanos en particular. Por un lado, la producción de conocimiento local que aporta la obra de Zavaleta está básicamente elaborada en torno a un eje que articula fuertemente sobre todo las ideas de Marx y de Gramsci, en la elaboración de nuevas categorías o concretos de pensamiento adicionales y en parte reformadores de la teoría general, pero en el seno de ella. Por otro lado, en base a un amplio estudio de los procesos bolivianos, que implica el estudio y articulación de las historias de diverso tipo de diversas épocas que se han elaborado o se han escrito sobre Bolivia, en síntesis, sobre el conocimiento histórico o historiográfico.

Conocimiento local= producción teórica + lógica del lugar

La producción teórica se hace sobre la base de la acumulación cognitiva en el doble sentido de desarrollos y apropiaciones sucesivas al nivel de la producción teórica y del estudio historiográfico y de otro tipo de materiales de descripción, análisis y narración de la historia o las historias que contiene Bolivia.

Con esto no quiero decir que la única forma de conocimiento local se da a través de la apropiación o nacionalización de teorías generales, y en particular del marxismo, sino que Zavaleta lo hizo o lo produjo así y que para su época o inclusive hasta hoy, esa es la estrategia explicativa más consistente y amplia y sus resultados todavía son los más profundos en lo que concierne a la explicación del proceso histórico de la totalidad en las condiciones del abigarramiento local.

La explicación de la producción del conocimiento local en la obra de Zavaleta está expuesta en el conjunto de los capítulos de esta investigación y de este análisis. Aquí sólo deseaba centrarme en la idea de que para que en rigor haya producción de conocimiento local tiene que haber a su vez producción teórica, para que realmente se dé cuenta de la especificidad de la historia local y ésta no sirva simplemente como comprobación o un caso más de teorías generales.

Esto se dio en la producción y desarrollo intelectual de Zavaleta a través de lo que he llamado proceso de apropiación o interiorización, que es un enraizamiento que ha consistido en un proceso de nacionalización del marxismo. Aquí significa que se ha pasado por el proceso de subsunción real de las teorías generales que resulta en un proceso de producción intelectual que transforma y explica los datos de su realidad en concretos de pensamiento articulados y configurados teóricamente, y a su vez transforma la misma matriz de origen, existencia y desarrollo intelectual.

Considero que estas son las condiciones de producción de conocimiento local que ha operado el desarrollo y trabajo intelectual de René Zavaleta. Esta es la forma, el contenido específico del conocimiento local sólo cabe estudiarlo directamente en la lectura de sus textos histórico-políticos.

La producción del conocimiento local es, entonces, la elaboración de un conjunto de síntesis, en la que opera un proceso de apropiación e interiorización de teorías generales, la producción de teoría adicional y la articulación de los datos y hechos de la historia local, de tal manera que la explicación producida se realiza a partir de la producción de un concreto de pensamiento o de la lógica del objeto específico, pero en términos de una comunicación universalizable.

La producción del conocimiento local es una síntesis en el sentido de Marx, una articulación de múltiples determinaciones en un doble sentido. Una articulación de las múltiples determinaciones de la realidad y de las múltiples determinaciones del proceso de producción intelectual, entre las cuales está el proceso de apropiación y enraizamiento de la teoría general, la necesidad de nueva producción y la propia acumulación cognitiva local.

La producción del conocimiento local es, entonces, un proceso complejo porque implica dar cuenta de la especificidad y diversidad social histórica a través de la articulación y producción de un conjunto de abstracciones teóricas, de tal modo que de lo primero no resulte la comprobación de lo general a través de un caso, y se de lo que se podría llamar una especie de falsa totalización o totalización aparente entre la historia local y la teoría. Tiene que haber vitalidad en ambas partes, es decir, que la teoría haya enraizado en la historia local y a partir de eso florezca, y que esa historia local también lo haga a partir de ese enraizamiento.

La totalización orgánica de la explicación histórico-social se da a través de la subsunción real de la teoría, que significa precisamente su generación y regeneración a partir de pensar la especificidad histórica. Considero que eso es lo que ha hecho Zavaleta con su obra para Bolivia.

En base a estos elementos, se puede decir de manera sintética que el conocimiento local se logra fusionando la producción de nueva o más teoría, con la lógica del lugar.